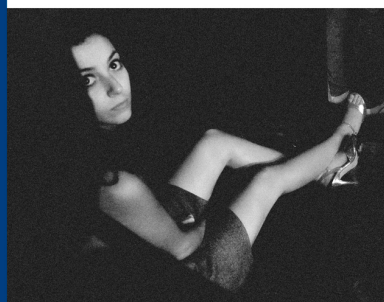


—
Un hombre bueno
—

María Fasce



cuentos  edhasa



María, Fasce

Nació en Buenos Aires. Es escritora y actualmente se desempeña como directora literaria de Alfaguara, en Madrid. Ha traducido a Marcel Proust y a Patrick Modiano, ha trabajado como periodista y crítica literaria y cinematográfica. Su obra ha sido traducida a varios idiomas. Publicó *El oficio de mentir*. *Conversaciones con Abelardo Castillo* (1996), los libros de relatos *La felicidad de las mujeres* (Primer Premio del Fondo Nacional de las Artes 1999), *A nadie le gusta la soledad* (2007) y *Un hombre bueno* (Premio Iberoamericano Cortes de Cádiz 2015), y las novelas *La verdad según Virginia* (Gallimard, 2003; Emecé, 2004), *La naturaleza del amor* (2008) -escrita gracias a la beca de la Maison des Écrivains Étrangers et des Traducteurs de Saint-Nazaire- y *La mujer de Isla Negra* (Edhasa, 2015) -en el programa de Writers in Residence de Amsterdam. Participó en diversas antologías, entre las que figuran *La vida te despeina*, *No somos perfectas*, *Madres por madres*, y, en el extranjero, *Zerfurchtes Lan*



Un hombre bueno

Autor: María, Fasce

Edhasa Literaria

Edhasa

ISBN: 978-987-628-449-3 / Rústica c/solapas / 272pp | 140 x 225 mm

Precio: \$ 375,00

Ganador del XII Premio Iberoamericano de relatos "Cortes de Cádiz", *Un hombre bueno* es una exquisita colección de cuentos sobre el deseo y la soledad, sobre los enigmas de las relaciones familiares y amorosas. Son historias marcadas por el encanto de la transgresión y por la estela del desasosiego. Con una escritura sutil, María Fasce narra al mismo tiempo la vida que sus personajes tienen y la otra, la que quizás hubieran podido tener.

OPINIONES DE LA CRÍTICA

«María Fasce tiene estilo propio y sabe retratar los tiempos que corren. Es una excelente observadora de detalles mínimos y tiene una sensibilidad especial para los cambios de estados de ánimo». Elvio Gandolfo, Noticias

«Una escritora que sorprende en el panorama de la literatura argentina? Una gran observadora y traductora de los estados de ánimo de sus personajes; los examina a fondo con una feroz ironía, pero sin perder la delicadeza». Silvina Frieria, Página 12